



Entre los objetivos de la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura - ISESCO- mencionados en su Carta:

- Apoyar los esfuerzos de las instituciones educativas, científicas y culturales de los musulmanes en los países no miembros de la ISESCO.
- Reforzar la cooperación y la asociación con instituciones gubernamentales y no gubernamentales similares y con objetivos comunes dentro y fuera de los Estados miembros.

Estos dos objetivos se complementan desde tres perspectivas:

- Divulgar una imagen correcta del Islam y la cultura islámica.
- Fomentar el diálogo entre civilizaciones, culturas y religiones.
- Trabajar en difundir los valores de la cultura de la justicia y la paz y los principios de la libertad y los derechos humanos desde una perspectiva islámica.

En una atmósfera regional e internacional donde crecen las olas de odio, racismo, hostilidad hacia el Islam, difusión de mentiras, falsedades y sospechas sobre el Islam y los musulmanes en general, para provocar intimidación hacia esta religión, una acción denominada "islamofobia".

- Educar las nuevas generaciones en los principios de la tolerancia del Islam y los valores de moderación.
- Debatir una estrategia para desarrollar la educación en las escuelas islámicas árabes fuera del mundo islámico y su adopción.
- Programas de formación para las mujeres y la juventud, abrirse a la sociedad civil y debatir las líneas generales de la guía de imanes y guías espirituales fuera del mundo islámico y su adopción.
- Formar a los periodistas en las instituciones mediáticas en Europa para responder a las campañas de difamación de los medios de comunicación contra el Islam y la civilización islámica y su adopción.

Alabado sea Dios, y las bendiciones y la paz sean con el Mensajero de Allah, su familia y sus compañeros

Excelencias,

Señoras y señores,

La paz sea con vosotros y la misericordia de Allāh y Su gracia,

Me complace transmitirles todos los saludos de Su Excelencia el Dr. Abdulaziz Othman Altwaijri, Director General de Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura - ISESCO - y Secretario General de la Federación de Universidades del Mundo Islámico, y sus deseos para que estas importantes jornadas organizadas por la ISESCO en cooperación con la Federación de las Universidades del Mundo Islámico, y en coordinación con la Fundación Cultural Azzagra en Granada, sean fructíferas.

Tengo el honor de extender en nombre de S. E. el Director General de la ISESCO el más sincero agradecimiento a S. E. el Dr. Abdul Samad, Antonio Romero Román, Director de la Fundación, que por su dedicación al servicio del Islam y los musulmanes, es un modelo para los musulmanes fuera del mundo islámico. Agradecemos calurosamente a todos sus ayudantes por sus destacados esfuerzos en la preparación de estas jornadas.

También me gustaría agradecer a todos los profesores, expertos y profesionales de los medios de comunicación que han participado en estas jornadas y agradecerles a todos por aceptar la invitación de asistir y contribuir a enriquecer el debate con sus opiniones y experiencia.

Excelencias,

Señoras y señores,

El tema del diálogo y la convivencia entre los seguidores de las religiones es cada vez más importante en el contexto de los esfuerzos de la comunidad internacional para promover una cultura de paz, y para promover los valores de la tolerancia y la convivencia entre los pueblos, con el fin de establecer reglas de la paz mundial.

El mundo actual tiene la necesidad urgente de fortalecer el valor del diálogo en diversos campos, y en particular en el plano religioso entre los seguidores de las religiones, y más particularmente entre los líderes espirituales, las élites intelectuales, científicas y culturales, para hacer frente a la violencia y el extremismo, el odio y la falta de respeto hacia la dignidad del ser humano y sus derechos.

No hay duda de que uno de los objetivos más elevados de la misión de las religiones es profundizar la hermandad humana y renunciar a las guerras y los conflictos entre los pueblos combatiendo el odio y garantizando los derechos humanos. El papel que deben desempeñar los seguidores de todas las religiones para lograr la coexistencia, la seguridad y la paz es aún

más importante y efectivo que el de las leyes internacionales basadas en la Carta de las Naciones Unidas.

La promoción del diálogo entre los seguidores de las religiones, de diversas maneras y por diversos medios, conduce automáticamente a un acercamiento entre las culturas y es un instrumento de entendimiento entre los pueblos. Este entendimiento es un pilar de la paz, que es, de hecho, el objetivo deseado de los esfuerzos que se llevan a cabo en diferentes niveles, en el marco de la convergencia, la difusión de la cultura de la justicia y el diálogo de paz.

Si la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó 2001 como el Año Internacional del Diálogo entre Civilizaciones, el mundo entró en la segunda mitad de ese mismo año, en una vórtice de crisis internacionales que han provocado, y siguen provocando, un impacto negativo en la idea del diálogo en sí mismo, y en la paz y la seguridad internacionales.

El discurso del odio y la difamación de las religiones, en particular la religión islámica, se ha extendido a través de los medios de comunicación a gran escala, tomando un nuevo camino, que viola las normas del derecho internacional que rigen los derechos humanos y los medios de comunicación, desarrollando así nuevos métodos y mecanismos de violación, trasladándose el discurso de odio desde los libros, enciclopedias y estudios orientales, hacia las películas, programas de radio y televisión, periódicos, revistas y en los diversos contenidos de Internet. Haciendo hincapié en distorsionar la imagen del Islam y los musulmanes entre las élites occidentales, incluso en los círculos académicos y culturales y en foros políticos.

Excelencias,
Señoras y señores,

La ISESCO y la Federación de Universidades del Mundo Islámico creen que el mensaje de las religiones es difundir el amor, la paz y la justicia entre los seres humanos, y el rechazo del odio y la discriminación racial, la injusticia y la agresión en todas sus formas, la reducción de la difamación de las religiones y sus símbolos y de las afrentas a la dignidad humana.

Por lo tanto, la ISESCO y Federación de Universidades del Mundo Islámico, en virtud de sus competencias, y partiendo de la base de los objetivos establecidos en sus Cartas, y en contribución a los esfuerzos internacionales para combatir el discurso del odio, han priorizado en sus programas la labor de corregir la información errónea sobre el Islam y la civilización islámica en los medios de comunicación internacionales, y continuar los esfuerzos para abordar el fenómeno de la islamofobia y los estereotipos sobre el Islam y los musulmanes en los medios occidentales, desde una perspectiva mediática ilustrada, y desde un punto de vista legal y humano. Así como en el marco del programa "el papel de las cátedras académicas en la promoción de la tolerancia y la convivencia" que forma parte del eje "El papel de la Educación Superior en la difusión de la cultura de la paz a través del intercambio de visitas

entre profesores y estudiantes de diversas universidades miembros y no miembros dentro y fuera del mundo islámico"

La ISESCO ha acumulado una importante experiencia, convirtiéndose en una autoridad en este campo, a la que se recurre como referencia para combatir el discurso de odio por medios legales y científicos. El cual es un nuevo activo en la acción islámica conjunta, para refutar mentiras y falsedades que se promueven contra el Islam.

Gracias por vuestra atención,

Paz y bendiciones